

Querido Hijo:

Desde lo más profundo de mi corazón desearía que realmente entendieras que la decisión de no verte a ti y a tu hermana no ha sido mía sino una decisión debido a las circunstancias. Como bien sabes yo no me puedo acercar a tu madre y esa situación produjo nuestra separación en este largo periodo. He acudido en varias oportunidades al colegio y llamado al Centro de Día y encontrándome en el mismo no me han permitido verlos ni a ti ni a tu hermana.

En este largo periodo algunas cosas han cambiado, y una muy importante es que ya eres mayor y tal vez logres entender mejor la situación, tu hermana es un poco pequeña y sigue tus pasos.

La verdad es que no logro entender tu postura en cuanto a no querer verme ni hablarme. Yo creo es hora de darnos una oportunidad para rehacer nuestra relación. No logro entender que creas que yo no te puedo querer o no me importes, os quiero a ti y a tu hermana como nadie en este mundo. Quisiera que te des cuenta de esto ahora que podemos encontrarnos y no cuando ya sea demasiado tarde. Si entiendo que puedas estar enfadado por el hecho de que no vivamos juntos o porque tu madre y yo nos hayamos separado. Las cosas han cambiado, todos hemos crecido, todos hemos cambiado. En este momento nos necesitamos mucho el uno al otro. Es muy importante que te des cuenta.

Y desearía que nunca pienses que les he abandonado, es mas, están presentes en todo momento en mi vida.

Se me ha producido un muy profundo dolor en las ocasiones en que han venido al Punto de Encuentro y no han querido verme, cuando muy por el contrario yo esperaba el momento de poder ir a verlos.

Una de las cosas que mas recuerdo son los cuentos que les contaba antes de ir a dormir. Cuanto me gustaría irte a ver jugar al fútbol, verte conducir un karting, verte hacer surf, que me contaras las buenas y malas cosas que te pasan.

Recibe un fuerte abrazo de tu padre que te quiere mucho.